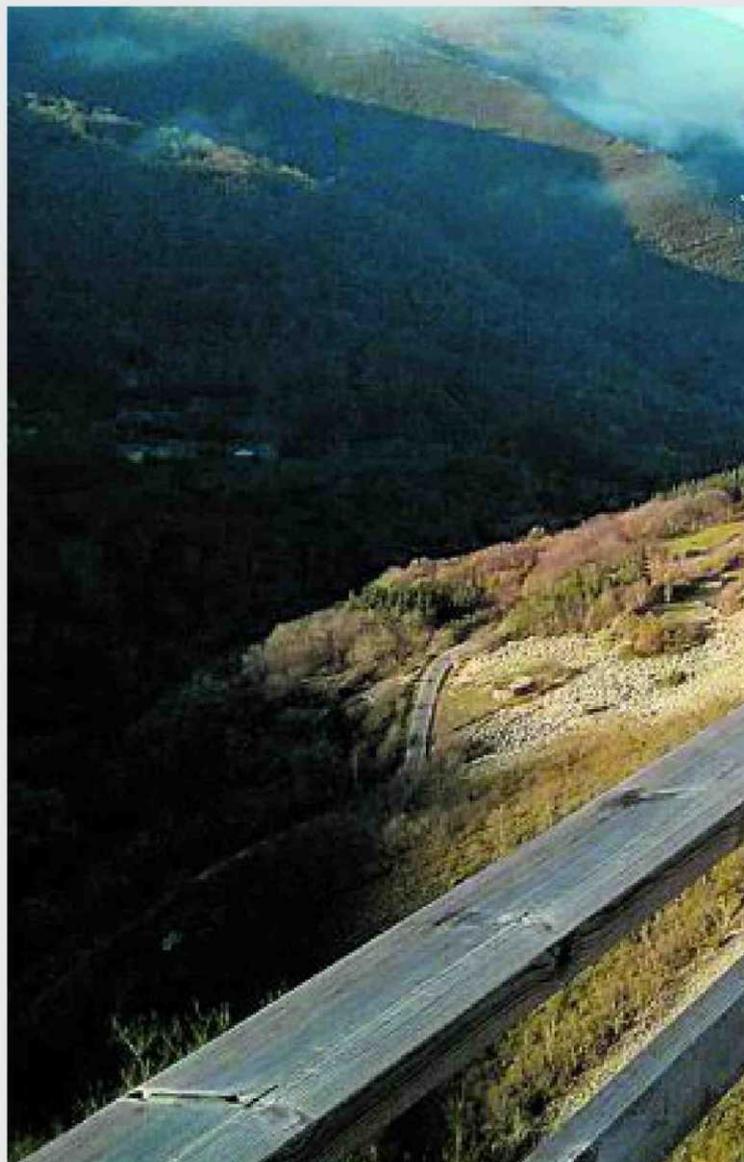




«No nos vamos de nuestros pueblos, nos echan»

Vanessa Fernández, licenciada y Geografía y vecina de los Ancares, realizó su tesis sobre esta comarca galaico leonesa y ha publicado un libro escrito «desde dentro» que hoy presenta en Vega de Espinareda

:: FULGENCIO FERNÁNDEZ



Leonesa nacida en Bárcena de la Abadía. Gallega criada en la lucense localidad de Murias de Rao, a sólo 8 kilómetros de Balouta. Ancaresa de corazón que fue caminando de una escuela a otra, estudió primaria en la cabecera de su comarca, Navia (Lugo), el siguiente paso en Lugo, el bachillerato en Estados Unidos y dos carreras en la Universidad de Salamanca, primero Geografía y después Periodismo y Humanidades. Es Vanessa Fernández, siempre con la mirada puesta en los Ancares, a los que dedicó su tesis y un extracto de ella ha visto la luz en un libro titulado 'Aldeas e Vales da Serra de Ancares. O territorio desde dentro' (Aldeas y valles de la Sierra de Ancares. El territorio desde dentro). «Abarcas las dos vertientes, la gallega y la

leonesa, de hecho quise que fuera una publicación conjunta de las diputaciones de Lugo y León, pero lo de León no pudo ser».

Hoy presenta su trabajo y sus ideas en la Jornada sobre la Reserva de los Ancares Leoneses que se celebra en el Aula de la UNED de Vega de Espinareda (a las 12 de la mañana).

Vanessa Fernández explica que tanto en su tesis como en el libro sobre Los Ancares nace de la constatación de que «se ha escrito mucho sobre esta tierra, libros, artículos en prensa, reportajes... pero siempre hechos desde fuera de la comarca, con una mirada de forastero, superficial muchas veces, y yo no reconocía la tierra en la que me crié y a la que regreso, a las gentes que son mis vecinos... y pensé que era preciso escribir algo desde dentro, que es lo que pretendo con los dos trabajos».

Y la escritora e investigadora deci-

«Pensar que la forma de vida de Balouta se decide en Bruselas... no se puede decidir sin escuchar a la gente»

«Me decidí a contar la vida de Ancares desde dentro porque no reconocía a mi tierra en lo que se escribía»

dió hacer realidad su idea organizando el trabajo desde una triple mirada: «La primera sería la mirada externa, formal, la que llega a través de los traba-

jos de universidades, medios de comunicación, diagnósticos siempre externos; la segunda sería aquella de los que hablan en nuestro nombre, también externa; y la tercera y más importante sería la vital, la interna, aquella hecha desde dentro a base de vivencias, opiniones, vidas contadas con sus propias palabras, recuerdos y también miradas al futuro. Es la prioritaria y la principal aportación de mis trabajos».

Fruto de las experiencias vividas para su trabajo y de su propia experiencia de hija de la comarca, Vanessa Fernández se ha hecho una idea personal de los problemas que aquejan a Los Ancares, y se muestra convencida de que «uno de los más preocupantes es que la vida nos la organizan desde lugares muy lejanos y en los que nos desconocen por completo, desde Valladolid, desde Madrid e, incluso, desde Bruselas. Sólo pensar





► que deciden en Bruselas lo que ocurre en Balouta ya te preocupa, pero lo grave es que se toman las decisiones sin escuchar jamás a los habitantes de esta tierra, sin conocer sus viejos usos y costumbres, cómo se gestionaron los bosques... Es cierto que nuestra naturaleza, nuestra flora y fauna, la morfología del terreno, los animales que la habitan son un gran patrimonio y hay que protegerlo, pues claro, pero ¿no deberían pensar que si hoy es nuestro mayor activo es porque sus habitantes lo han sabido gestionar hasta hoy? Pues lo que hacen es tomar decisiones sin escucharlos y ese tipo de medidas están casi siempre condenadas al fracaso».

Y apunta Vanessa Fernández un aspecto muy interesante sobre la causa de algunos de los problemas que sufren comarcas como Los Ancares y otras de características similares, lo que ella llama los lobbys urbanos. «Muchas de las

medidas que se ponen en marcha son realmente la respuesta a las demandas de grupos que viven en las ciudades, se diseñan por la población urbana sin escuchar a los habitantes de las comarcas afectadas. Es una mirada parcial pero como los políticos siempre están atentos al oportunismo del momento se suman a sus tesis, las escuchan, las asumen... mientras los olvidados siguen siempre los mismos, por más que algo sabrán de la gestión del territorio si ha llegado a nuestros días como ha llegado, algo sabrán de problemas muy cercanos, como el transporte urbano a la demanda, los servicios médicos y tantas cosas a los que ellos pueden poner nombres y apellidos, algo que nunca valoran quienes deciden desde lejanos despachos. Desde la ciudad se tiene una visión muy paternalista de nuestros pueblos».

Y uno de los problemas más graves, fruto de esta sucesión de políticas que

«Muchas de las medidas que se toman para el mundo rural son fruto de presiones de 'lobbys' urbanos»

«La Administración vive lejos, se ningunea a los habitantes de los pueblos, que no se quieren ir, los echan»

Fernández entiende erráticas, es la tan repetida despoblación, el abandono del mundo rural o los poéticos nombres que se le quiera poner, la España

vacia, la España vaciada... «Lo tengo muy claro, la gente no se va de los pueblos, no nos vamos, nos echan; a través de un proceso en el que no puedes seguir allí pues ha desaparecido el trabajo, el transporte, la sanidad puede ser complicada para gente mayor, la burocracia terrible, sin darse cuenta de que cada vez que tienen que resolver algún asunto burocrático pueden tener que recorrer muchos kilómetros... La Administración vive muy lejos», resume Fernández Fernández, quien le da mucha importancia a lo que llama «el papel de los ausentes... Esa gente que se fue de Ancares y regresan en vacaciones, es importante que cuando se vuelven a ir hablen de la realidad de esta tierra, de sus valores».

Y es que, pese a lo apuntado, Vanessa Fernández asegura que «mi mensaje en positivo, está tierra tiene mucho futuro en cuanto se hagan las cosas bien».